

Los monumentos árabes de Granada

Obras recientes y adquisiciones

Del plan de obras de reparación de la Alhambra en esta última etapa (1923-30), y que en esencia es el redactado por D. Ricardo Velázquez en 1917 y aprobado por Real Decreto de 28 de junio de 1918, tan sólo una de importancia queda pendiente para el año próximo: es la de consolidación de la *torre de Comares*, que a pesar de sus grandes y profundas quiebras, nosotros, de acuerdo también con la opinión del citado maestro, creímos, al hacernos cargo de la dirección de la Alhambra, que no sólo no era urgente, sino que podíase desmontar sin riesgo alguno, como así se realizó el año 1924, gran parte de los sillares que macizaban el pasadizo entre el salón de embajadores y la sala de la Barca, puestos allí en el siglo xvii, cuando la torre amenazaba próxima ruina y se derribó la bóveda esquinada sobre la que descansaba la terraza, sustituida por un armadura de madera a cuatro vertientes. Nuestro proyecto consiste en desmontar esa armadura, colocando una jácena dividiendo la luz de la plataforma de la torre y sobre ella viguetas metálicas ancladas en un arco de hormigón, atirantando en sentido normal por barras redondas; encima irá una losa de hormigón armado. El espesor de muros permitirá conservar por fuera el actual paramento, con su pátina secular, y el macizado de quiebras y consolidación se hará exteriormente en forma que el aspecto de la torre no pierda la coloración, desigual y pintoresca, que ahora tiene.

Las demás obras a realizar, en los templetos del patio de los Leones, tal vez en las torres de la sala de la Barca y en los desagües y habitaciones de servicio de los Baños, son de escasa importancia y reducido presupuesto. Pero, a más de estos trabajos, hay otros de excavación y gestiones de compra de fincas particulares del recinto, que exigirán bastantes años, a pesar de haberse dado a aquéllos un impulso grande en los pasados, por ser muy considerable la superficie de la Alhambra aún sin excavar y enorme la cantidad de escombros acumulados sobre el suelo árabe. Labor ulterior es la de estudio de los muros y cimientos de construcciones encontradas, con levantamiento de planos, consolidación y trazado de jardines a base de respetar esos restos, entre los cuales aparecen numerosas albercas que, reparadas, vuelven a llenarse de agua. A principios del año próximo se iniciarán las plantaciones en la huerta de Santa María y en el Secano, excavados parcialmente en los últimos años, y es de esperar que en unos cuantos más la superficie de jardines de la Alhambra, considerablemente aumentada en esta etapa, lo sea aún en mayor grado.

El sistema seguido en las restauraciones ecléctico y adaptado a cada caso, fue ya sucintamente expuesto hace algún tiempo¹. se ha extremado el respeto arqueológico², sin descuidar el aspecto artístico o ni la reconstrucción de masas y líneas generales allí donde no era dudosa la disposición medieval.

Entre las últimas obras —en el corriente año— deben mencionarse como más importantes las realizadas en la *nave de los Gobernadores*, en el *oratorio del Partal* y en el *peinador de la Reina*. De éstas acompáñanse dos fotografías del interior mostrando su aspecto antes y al terminar la reparación. Otras se publican del patio del ex convento de *San Francisco*, de la Alhambra, primera sepultura de los Reyes Católicos y residencia hoy de pintores paisajistas pensionados por el Estado. Fundóse en el siglo xv aprovechando restos de edificios árabes, no pasando nunca de una construcción humilde, a pesar de varias reconstrucciones, la última de las cuales, en el siglo xviii, es la que dio carácter al edificio actual. Después, en el pasado, sufrió de toda su accidentada historia: abandonado cuando la desamortización, sirvió más tarde de cuartel, almacén de efectos militares y casa de vecindad. En los últimos años, cerrada su puerta para todos, arruinóse en completo abandono. Y, para terminar, varios informes en los que se aboga por su derribo. Cuatro años tuvimos que esperar, atendiendo a obras más urgentes, contemplando cómo el edificio se iba desmoronando. Al fin fue posible acudir a su reparo. Es obra vieja ya de dos años.

De las obras del palacio de Carlos V —cubierta y terminación de una parte—, en las que se ha invertido algo más de medio millón de pesetas, se escribirá en otra ocasión.

* * *

En el *Generalife* se han llevado a la par la reparación de los edificios árabes —algunos en completa ruina— con el mejoramiento y la ampliación de los jardines. Una nueva carretera llega hasta la Silla del Moro. Los patios bajos y la antigua entrada se están terminando de consolidar. Derribáronse también algunas construcciones modernas que desfiguraban y ocultaban las árabes. Poco a poco se va reduciendo la superficie de las huertas arrendadas —creemos que no deben desaparecer totalmente— sustituyéndolas por plantales y jardines de rosales y naranjos. Finalmente, en lo alto del cerro se han iniciado plantaciones de pinares.

Hace siete años que en estas mismas páginas —más reducidas entonces— manifestaciones nuestro temor de que desapareciesen en breve plazo tres edificios granadinos, ruinosos y abandonados, en poder de particulares:

¹ *La Alhambra y su conservación*, por Leopoldo Torres Balbás (*Arte Español*, año XVI, tomo VIII, núm. 7. Madrid, tercer trimestre 1927).

² Puede afirmarse que actualmente en España se realizan restauraciones de antiguos monumentos con tanto respeto arqueológico como en la nación en que más se extreme.

el *Bañuelo*, el *Corral del Carbón* y la *Casa del Chapiz*³. Los tres servían entonces de vivienda a gentes humildísimas; el último hubo de desalojarse posteriormente por su parcial ruina. Los ingresos por cuotas de entrada a la Alhambra permitieron adquirirlos, pasando a ser propiedad del Estado, quedando unidos a aquel monumento en lo que afecta a su dirección y régimen. Otros dos han sido comprados recientemente: el *palacio de Daralhora*, en el convento de Santa Isabel la Real, y la *Casa de los Girones*. Son pues, cinco los edificios árabes —la Casa del Chapiz es posterior en unos años a la Reconquista— que han venido a agruparse, con la Alhambra y el Generalife, bajo la tutela del Estado⁴.

* * *

El *Bañuelo* es un antiguo baño árabe, del siglo xi, de los más completos que se conservan en España. Su reparación fue obra de 1927 a 1928, derribando construcciones parásitas y haciendo una labor de saneamiento y consolidación, sin privarle de su sugestivo aspecto de vejez. Hoy es testimonio del cambio radical de vida y civilización de la Andalucía medieval árabe a la castellana del renacimiento. Los granadinos que le visitan, ignorantes muchos de ellos del detalle de su utilización antigua, no saben tampoco que hace quinientos años era para los de entonces de uso tan público como puede serlo ahora un café, y que a pocas leguas, al otro lado del Estrecho, continúan sirviéndose de locales análogos.

Aún quedan en nuestro país numerosos restos de baños musulmanes. Los hay, a más de los granadinos, de los cuales el *Bañuelo* es el más antiguo, en Murcia, en Baza, en Jaén, en Toledo, en Alhama, en Ronda, en Gibraltar⁵, en Jerez de la Frontera y en Córdoba.

Cristianos, demostrando la influencia musulmana en la mitad septentrional de la Península, existen en Tordesillas y Gerona; tal vez lo sean los de Zaragoza y Palma de Mallorca.

Todos tienen disposición muy parecida, derivada de los baños de las villas y casas de campo romanas más bien que las termas.

* * *

Las obras de reparación del *Corral del Carbón*, comenzadas en 1929, se terminan en los últimos días de este año. Tan sólo la habilidad de obreros especializados en consolidar edificios ruinosos, educados en el máximo res-

³ Leopoldo Torres Balbás (Granada), *La ciudad que desaparece*. (ARQUITECTURA, año V, 1923, Madrid.)

⁴ El Bañuelo adquirióse en 16.541 pesetas; el Corral del Carbón, en 128.000; 41.673 costó la Casa del Chapiz; 37.391 el Palacio de Daralhora y 26.346 se pagaron por la Casa de los Girones. Los cuatro primeros se adquirieron siendo Director General de Bellas Artes el señor conde de las Infantas; el último, desempeñando ese cargo D Manuel Gómez Moreno.

⁵ El de Gibraltar, del siglo xiv, repárase actualmente bajo nuestra dirección.

peto de todo resto antiguo, por insignificante que sea, ha sido capaz de sostener una construcción pésimamente hecha, con muros de cajones de tierra en gran parte y vigas podridas de maderas, en completo estado de ruina y con enormes desplomes. Las treinta y cinco familias pobres que habitaban el edificio cuando pasó a ser propiedad del Estado —y lo mismo puede decirse de los otros cuatro adquiridos— habían construido hornillas y salidas de humos rompiendo suelos, abierto huecos en muros de carga, destrozado sole-rías. De los muros y pilares tan sólo se aplomaron los que constituían una amenaza para la estabilidad del edificio, dejando otros muchos sin hacerlo, evitando así el desmontar por completo la construcción y creyendo que la falta de verticaliad en estos monumentos contribuye a aumentar su pinto-resco y atractivo aspecto.

Fue el *Corral del Carbón* un fondack árabe, construido a principios del siglo xiv, único edificio de esta clase existente en España y tal vez el más antiguo conservado en Occidente. Tiene una portada de aspecto monumental, ricamente decorada con labores talladas en yeso, y un gran patio, en torno al cual desarróllanse tres plantas de estrechas naves con acceso por galerías, sobre pilares de piedra en la planta baja y de ladrillo en las restantes. Las naves quedan divididas en habitaciones independientes entre sí. Hubo dos escaleras en los costados, de las cuales se ha reconstruido la de la izquierda, no pudiéndolo hacer con la frontera por ocupar en gran parte su superficie una finca de propiedad particular.

El estar situado este edificio en sitio céntrico, por lo que el solar, de bastante extensión, que ocupa tiene considerable valor, fue causa de que se hallase repetidamente en peligro de destrucción. Muchas gentes proponían la conservación del arco de entrada tan sólo, sin tener en cuenta que la disposición y estructura del monumento son de tanto interés, aunque de menos visualidad, que las partes decoradas.

Acompáñanse fotografías del arco de entrada antes y después de la reparación. Del patio se publicarán más tarde, cuando algunas parras y enredaderas animen su arquitectura, un poco pobre y monótona.

* * *

La *Casa del Chapiz* adquirióse el pasado año. Vivían en ella modestas gentes, ocupando gran parte de sus locales un horno de pan, instalado allí desde hacía mucho tiempo, y cuya salida de humos hízose rompiendo la armadura de una sala alta y cortando algunos de sus tirantes.

Desde hacía bastantes años no se atendía en esta casa, tan mal construida como todas las musulmanas, a la más pequeña reparación, y últimamente, poco antes de su compra por el Estado, hubo que desalojarla por el peligro que corrían sus inquilinos; después se produjeron varios hundimientos parciales. Comenzóse la reparación en junio de 1929 y, tras una interrupción de varios meses, quedará ultimada en marzo o abril de 1931. La descripción de las obras sería larga y enojosa; baste decir que hubieron de

rehacerse totalmente algunos muros y armaduras caídos en tierra. Descubriéronse las albercas de los dos patios, en las que corre hoy el agua. Aquí, por tratar de un edificio de época moderna, de un tipo frecuente en Granada y carecer de interés arqueológico, aunque lo tenga grande artístico y aquitectónico, procedióse a rehacer la estructura de madera del patio interior en la parte desaparecida a causa de un incendio, ya que lo conservado permitía hacerlo con absoluta certeza de repetir la disposición primitiva. Cuando, dentro de pocos meses, la reparación quede terminada se podrá gozar de la vivienda de un morisco rico de comienzos del siglo xvi, de señorial amplitud y recatada intimidad, con el espléndido fondo de los muros y torres de la Alhambra destacándose sobre la Sierra Nevada. Es esta casa curiosa mezcla de los tres artes que en aquellos años confundíanse en el suelo andaluz; el morisco, son sus últimos recuerdos de una civilización casi extinguida; el gótico, ya sin vitalidad, en total agotamiento, y el renaciente, traído y puesto a la moda por las clases directoras.

* * *

El convento de Santa Isabel la Real formóse en el siglo xvi, como casi todos los granadinos, por la agregación de varias casas y huertas. Una de aquéllas era un *palacio* real nazarita edificado en el siglo xv y conocido entonces por *Daralhorra*. Merced al resguardo de la clausura conservóse hasta hoy, aunque harto disminuido por una bárbara reforma realizada a fines del pasado siglo.

Pobres y en decadencia estas antiguas fundaciones religiosas, llevan sus escasas monjas una vida de privaciones en edificios de gran extensión, ruinosos y destartalados. Pensóse por ello en comprar el palacio de Daralhorra a la Comunidad, segregándole del convento y abriéndole al público una vez reparado. Tras largas gestiones pudo realizarse así, y actualmente efectúanse en él obras de restauración, que quedarían terminadas en el año próximo.

* * *

Reciente es la adquisición de la *Casa de los Girones*, vivienda árabe con importantes restos de decoración del siglo xiii. Procédese en estos días a desalojarla de inquilinos, y es de presumir que en el año próximo quede también abierta a la curiosidad de las gentes y al examen de los estudiosos, después de repararla y derribar las obras modernas que la desfiguran.

* * *

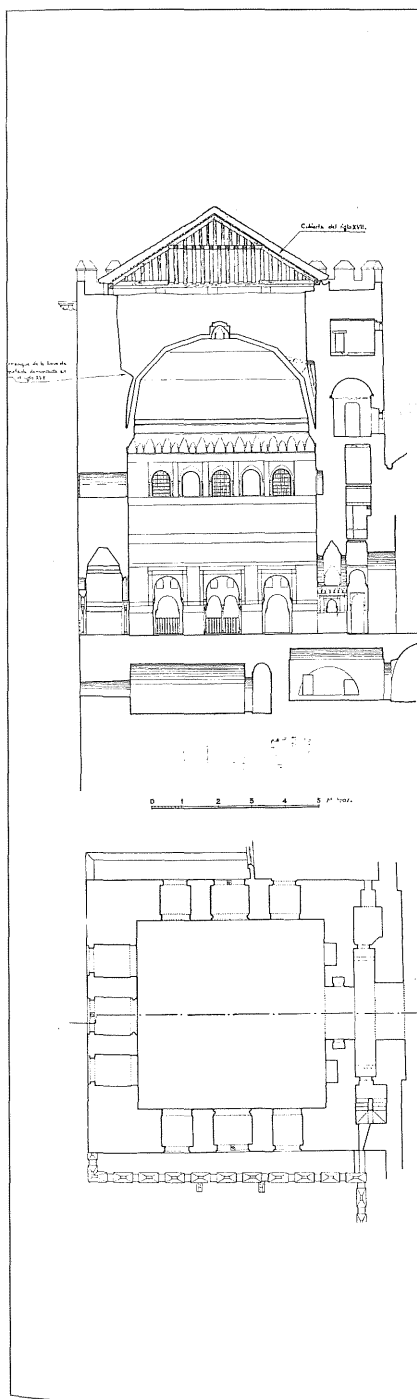
Lo hecho en Granada podría repetirse en otras ciudades monumentales de nuestro país, salvando en pocos años, sin sacrificio alguno para el Estado, un gran número de interesantísimos edificios amenazados constantemente de desaparición. Ninguna tan favorable para ello como Toledo. Cua-

tro de sus monumentos propiedad del Estado, San Juan de los Reyes, el Tránsito, Santa María la Blanca y el Cristo de la Luz, permitirían, con una pequeña cuota equiparable a la propina que da hoy el turista al vigilante que le abre sus puertas, recaudar una cantidad de consideración, con la que atender a la reparación y conservación de los viejos edificios toledanos y a la adquisición de otros, como las Tornerías, los baños árabes de la calle del Pozo Amargo y los restos del palacio del siglo xvi, obra tal vez de Juan de Herrera, junto al edificio de la Diputación provincial.

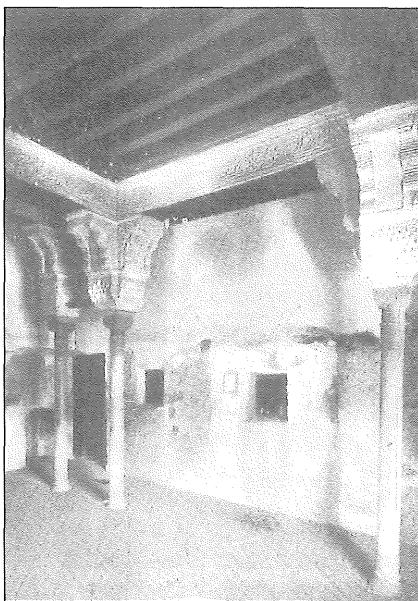
LEOPOLDO TORRES BALBÁS
Arquitecto director de la Alhambra

Granada (Alhambra), noviembre de 1930.

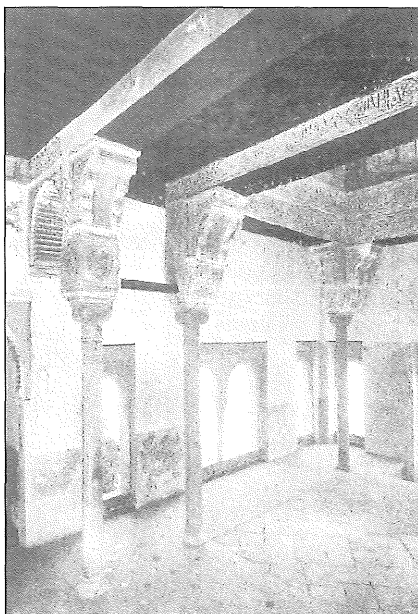
Arquitectura.
Enero, 1931



Planta y sección de la torre de Comares.



Torre del Peinador de la Reina en 1929 y 1930.



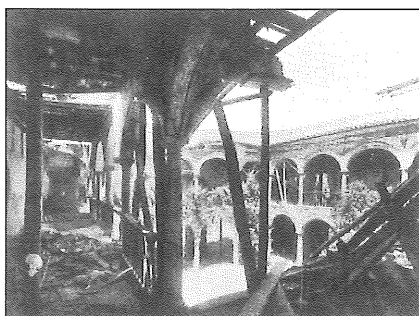
Torre del Peinador de la Reina en 1929 y 1930.



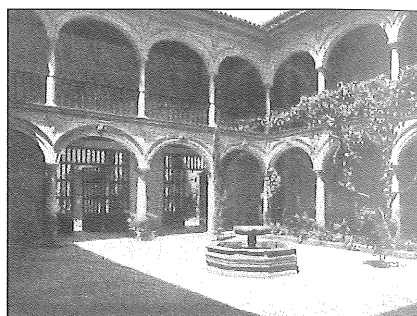
Exterior del convento de San Francisco en 1927.



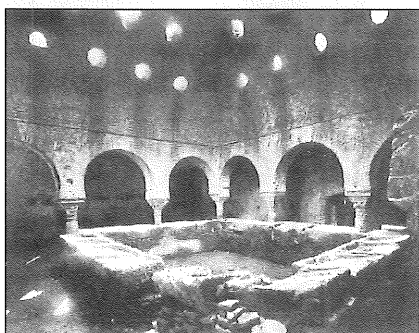
Exterior del mismo en 1929.



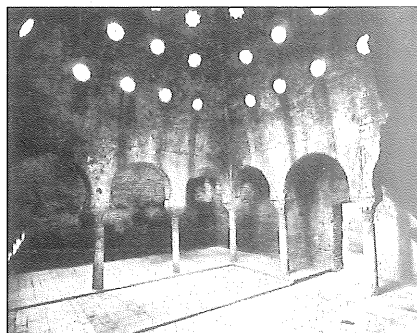
Patio del convento de San Francisco en 1927.



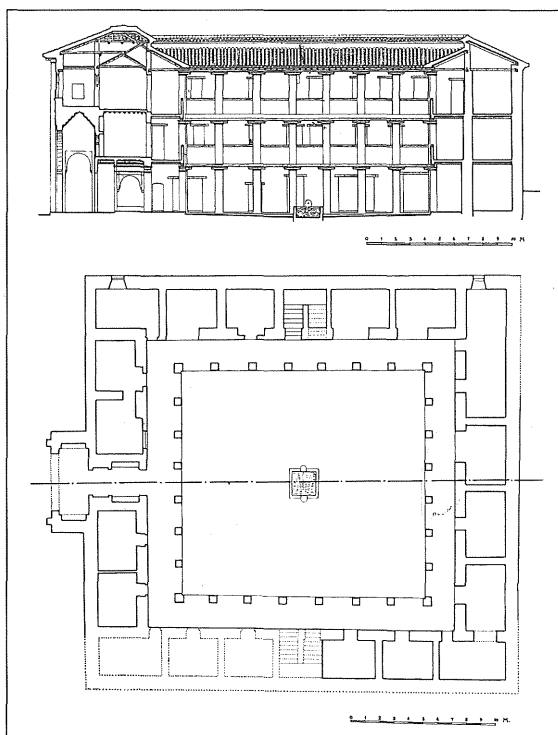
Patio del mismo en 1929.



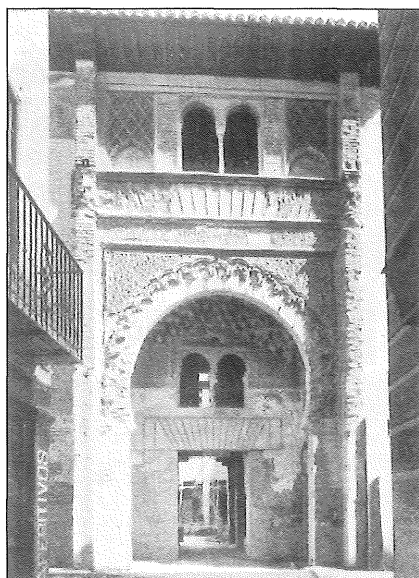
Bañuelo. Interior en 1927.



Bañuelo. Interior en 1928.



Corral del Carbón. Sección y planta baja.



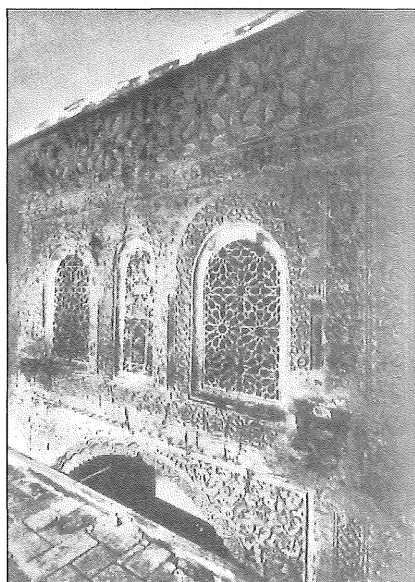
Corral del Carbón. Arco de entrada en 1929 y en 1930.



Casa del Chapiz, Patio interior antes de su reparación.



Palacio de Daralhorra. Patio.



Casa de los Girones. Decoración de yeso.